

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
Nº XL - 1726 -

Al Sr. D. de Manno. Sr. B. D.

Estimado Compañero y Payzano: Con motivo de mi retraso en esta con D. Manuel Costa, y las que adquirí del Sr. Morab y Puro a la persona de D. tube el honor de escribirle una carta a la que no he tenido contestacion, tal vez, por que no haya llegado a sus manos, o por haberse extraviado su contestacion. En aque-lla oracion me impulsó el deseo de comunicar a D. como a una persona de su importancia y tener oracion de cooperar en su obsequio la multitud de sus servicios; y en esta tin de-ber de escribir este casual me dije a la vez el objeto de sus opiniones publicas, y si se quiere privadas, para poderme espe-der con el acierto a que aspiras en la proxi-ma Convencion que debo incorporarme muy luego representando a la Prov. Bien te que

Usted con su amabilidad crítica abalorará tal vez de abarnado el pedale se franquise en sus opiniones privadas, pero me tranquiliza la idea de que el Sr. Moant que me ha tratado bastante podrá definir al. mi modo de ser, y de pensar, para que sea U. indulgente y haga uso de lo que a la fuerza deba comunicarme. Es que tengo la fortuna en que U. me admita en el num. de sus confidantes.

Lo me explicase en la confianza de que U. sea indulgente siempre que en el orden de mis observaciones encuentre discrepancia entre mis ideas y las suyas, disponiendo que mi carácter don't cederá siempre a las razones de conveniencia general, ya sean erras fundadas en hábitos o preocupaciones invencibles, o en razón que en mayor estado de mis alcances.

Suponiéndole al. por los echos la primera columna de la Provincia que era vista de los volúmenes pueos publicos que han ceso aparecer al. ligado a los intereses

Este es un punto de vista de los dos cosas. En la guerra
se ha muy difícil establecer y seguirse por el
sistema de federación. Estas son la falta de hom-
bre, instituciones, Capitalistas, y si se quiere vir-
tudes, y la falta de personas particulares que pue-
dan formar la práctica con un tamaño Capaz
de hacer frente a las necesidades de un Estado
Federal. Estas son las necesidades, que serían ven-
cibles. Hacer una suma. Esta distribución sería to-
talmente presentada a los juicios. Mayores difícil-
dades, según las operaciones locales que es que
se prestan en España por el sistema de Unión,
y se sigue la razón por que entonces no se pue-
de conocer que en un solo Poder que un ser
responde por el sistema de federación, opine por
el de Unión siguiendo la máxima de ser
ser entre dos cosas el menor. Participar
mas este campo, con la pretensión de
sobre el exclusivo. Se me abra a la justicia.
Si se supone fácil que las Provincias de
Mendoza, San Luis y San Juan formen un Estado
que la Pisco, Cordova y San Diego otros dos
Catamarca, Tucuman, y Salta otros dos

Occidentales, Entrados y Entrados otros y que
 la Provincia Oriental otros y que la
 y el Pío otros. entonces ya debería haber
 adquirido los don Capitales que han estado de
 menor cuando de aquella época, pero en
 mi juicio esto es difícil, pero no imposible
 si convenidos los hombres de influencia en
 esta necesidad ponen en ejercicio su
 poder y actividad. Bien creo que tendría
 V. que repetirle a toda la familia que
 necesita un buen Patriota para tener tal
 Pío. Nada concreto, pero como permito
 decir a V. que la fuerza de mi patrioti-
 smo me impele a insistir sobre este últi-
 mo concepto, y sobre uno que anterior-
 mente he vertido, y ahora citare. He
 dicho que es preciso con siempre res-
 petar las prerrogativas. Alor Pío, pero debe
 que esto no es absoluto, es demostrable
 la necesidad de confiar siempre que
 las prerrogativas les sean o ignominias, o
 les crean haberlos que los mantengan en
 la imposibilidad de obtener una, o dos per-

dad que sea como se debe siempre que se
presenten a los tribunales en este sentido que
tienen en todas las localidades la independencia
de los jueces y magistrados una sola autoridad
que en la presente es el Jefe de la Corte. Si
que merece propiamente gozar de alguna forma
por y habiendo en consideración de la necesidad que
existe de proporcionar en las convenientes pro-
piedades para por otro alguno de los que me
duran y divergen la opinión sobre la
segunda pública de la Presidencia perma-
nente, tenga entendido que en la falta de
pretensiones de la residencia de los jueces
sean que se han de desempeñar, y en este ne-
gocio quisiera como en todo lo demás me
diese V. su opinión que puede ser libre sin
embargo que voy a abstenerme de mi juicio a
este respecto. Verdad es que nuestros jueces
se crean esta autoridad por otra que co-
mo que es, que se han de transportar
a aquella época, ella es legítima, y difi-
cilmente se puede pasar a la primera o
cambiar a la segunda, y V. verá que es difícil

es lo que se debe considerar, y no que las
primeras se presenten por el camino, como
esto sucede en la guerra de independencia.
Considera que cada una de las partes, y de la que
se debe de considerar, con una la certidumbre
de no perder la vida ni la libertad. Este
negocio, si es a la vez, por las personas, con
circunstancias de inconveniente, no tiene
perjuicio, y es, el de que se presenten
las cuestiones que se han de ver en la
Prueba en las opiniones de las personas
de una guerra, y de la otra, por lo que se
necesita tanto la Unión de las partes y
perjuicio, como que se presenten en intemper-
bles dificultades a la autoridad nacional
emargada de la guerra, por lo que en este
negocio esta tendida al fin que ser el Fiscal
y el Jefe de las personas, que
al fin de la guerra se presenten, ellas han
mandado. Ellas no pertenecen a ciertos
objetos, y su amigo no tiene fin en
perjuicio, cuando vienen en peligro la ca-
vidad de la patria, si no por convenientes

de las demas Provincias que forman la república.
sa de Opinion, no puedo creerle extraño
de las opiniones de otras, y mucho menos de
las de la Raza a que V. pertenece tan dis-
tinto. Esto supuesto, tampoco le hago de
V. ignorante de mi opinion en el último
Congreso, quando se trató esta gran question
de ser politico el Gobierno Republica, para
trácese deberia que se tratase y se resolviese
por el sistema federal, y conquistado tales
con las armas el sistema de federacion, con
trabaja y con sacrificio como Representante
de una Provincia tendria tan intermedios en
el federal el sistema federal. No es esta
tradicion de ideas, que el Sr. Moral habia
contado con la dignidad que siempre con-
trae en mi al portarme a la legacion de
Nauvaul. El sistema de forma para de man-
tenerte regulando la que extendi desde
de contar ideas preponderantes, y la que
en mi juicio con tiempo se presenta mejor.
Puede oportuno después de lo dicho, no de-
clarar a la vez la confesion de la razon.

[illegible]